

Un nuevo hallazgo arqueológico en el valle del Tiétar: La Abantera (Mombeltrán)

David Martino Pérez y José Luis Sánchez Sánchez

Resumen

En esta breve nota se presenta un posible nuevo hallazgo arqueológico en el valle del Tiétar. Se trata de un complejo cultural (hábitat, área ritual, etc.) que ocupa toda la cumbre amesetada del monte conocido como *La Abantera*, en el término municipal de la villa de Mombeltrán. En este asentamiento “prevetón” o quizás “protovetón”, con posible datación a finales de la Edad del Bronce o principios de Cogotas I, pueden apreciarse un buen número de pilas o cazoletas con canales de intercomunicación, un recinto cuadrangular de grandes piedras dolménicas, un representativo conjunto cerámico y la presencia de un ídolo pétreo oculado en la zona del área ritual.

Abstract

This brief note presents a possible new archaeological finding in the Tiétar valley. It is a cultural complex (living quarters, ritual area, etc.) that occupies the whole mesa top of the hill known as *La Abantera*, in the municipal district of La Villa de Mombeltrán. In this "pre-Vetton" or perhaps "proto-Vetton" settlement, possibly dated in the late Bronze Age, or the early *Cogotas I*, one may notice a large number of basins or vats with interlinking channels, a quadrangular enclosure of large dolmen stones, a representative ceramic ensemble and the presence of an eyed stone idle in the ritual area.

Introducción

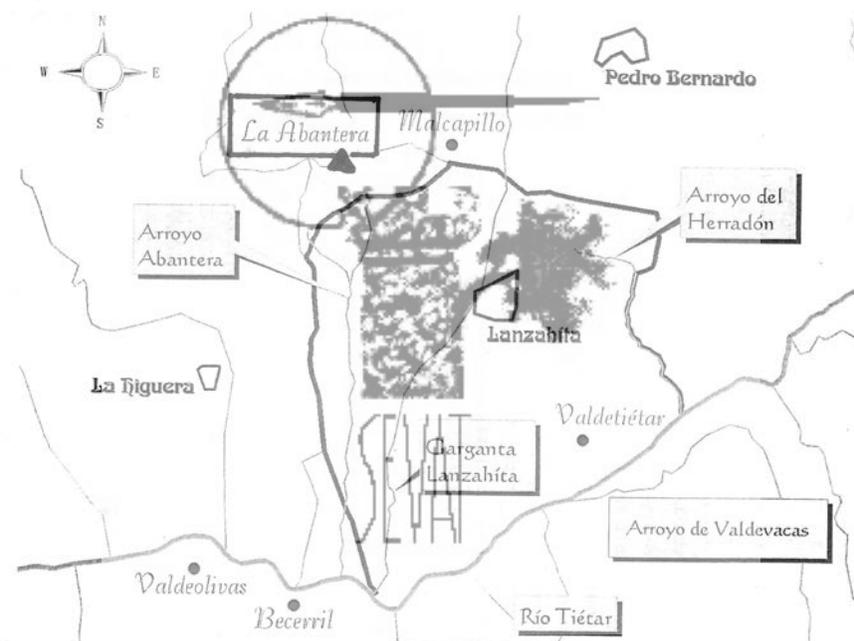
Presentamos y abordamos un nuevo hallazgo arqueológico con posible datación a finales de la Edad del Bronce o principios de Cogotas I, hallazgo o descubrimiento realizado por los arriba firmantes en el marco del estudio y datación de los diferentes “escoriales” férricos de distintas épocas que en todo el valle del Tiétar son muy abundantes, conocidos ya en las fuentes medievales como las “Ferrerías” de Ávila.

Nos es sumamente gratificante que en momentos tan individualistas y oficialistas, en los que a veces tan sólo se trata de engrosar los *currícula*, este trabajo, como tantos otros, lo hayamos realizado conjuntamente, sin ninguna clase de interés económico y con la intención de tratar de dar a conocer este nuestro valle, posiblemente el más marginado arqueológicamente de la provincia abulense.

Lamentamos que ciertas instituciones públicas tengan ignorados y abandonados estos estudios, sólo por el hecho de no ser publicados por organismos oficiales. Ojalá que estos estudios se multiplicasen para dar a conocer mejor este "lejano valle". Amén.

Descripción

Se trata de un complejo cultural (hábitat, área ritual, etc.) que ocupa toda la cumbre amesetada del monte conocido como "La Abantera", término municipal de la villa de Mombeltrán, monte con una altitud de 1473 m, con fácil acceso por la vertiente norte, no así por el sur, que desciende abruptamente hasta la cota de 447 m, donde se halla ubicada la villa de Lanzahíta a pie de monte, continuando la penillanura hasta el cauce del río Tiétar.



Situación del monte de La Abantera (Fuente: González Muñoz, J. M^a, Chavarría Vargas, J. A. y López Sáez, J. A., Eds. (2004), p. 87)

En el *Libro de la Montería* del rey Alfonso XI (hacia 1344-1345), en esa joya venatoria, escrita y protagonizada por el monarca en persona, se describen en los ocho primeros capítulos varios y diversos lances de caza mayor por los montes de España, dedicando todo el capítulo IX a narrar la caza del oso en la sierra de Gredos y una montería de este animal, concretamente en nuestra comarca, describiendo con suma precisión cumbres, montes, pinares, jarales, alcornocales, arroyos y gargantas de esta vertiente sur de la sierra de Gredos, con topónimos frescos y perdurables hasta nuestros días.



Vista de La Abantera desde Lanzahíta (Fotografía: D. Martino Pérez)

Escuchemos al vencedor de los ejércitos musulmanes en Algeciras y El Salado¹:

“Guadierua, et Horquiella, et el *Auantera*, et Val de Calabaças es todo vn monte; et es bueno de osso en yuierno. Et es la bozeria desde la cabeça por somo de la cumbre por Nautal Osso, fasta la boca de Horquiella: et otra a Val de Calabaças. Et son las armadas por el camino que va a Lança Fita a Talauera”.

“El Almoclon et el *Auantera* es buen monte de osso et de puerco en yvierno et en verano. Et son las bozerias: la vna desde Lança Fita fasta çima del *Auantera*, et por çima del *Auantera* fasta la Cabeça del Almoclón; et la otra desde la Cabeça del Almoclon por çima de la cumbre, fasta la Torre del Pico. Et son las armadas: la vna sobre el Arroyo de la Figuera, et otras dos armadas en el camino de la cañada”.

“La garganta de Lança Fita, et Guehonja, et el Aluareda, et Mal Capiello es todo vn monte, et es bueno de osso en verano. Et son las bozerias la vna desde el Puerto de Lança Hita por cima de Velasco Chico... et la otra desde la Cabeça del *Auantera* fasta el Puerto de Lança Fita. Et son las armadas: la vna en Pero Bernaldo; et la otra al Forno de La Canchuela; et la otra en el Aluareda”.

“El Almorclón et el *Auantera* que es entre Rama Castañas et Lança Fita es buen monte de osso en yuierno, et es la boceria desde el *Auantera* por çima de la Cabeça de la Torre del Pico, la cañada fasta Rama Castañas. Et es el armada en la cañada que viene del Puerto de Mata Asnos”.

1. LM (ed. 1992), pp. 416, 433, 445-446.

Comprobamos ya en pleno siglo XIV la repetición frecuente en la narración del topónimo *El Auantera* (hoy *La Abantera*), nombre sufijado en *-era* con el significado de ‘lugar de abantos o buitres’ (buitrera), monte pinariego próximo a Lanzahíta. El abanto es cierta ave carroñera de la familia de las bultónidas, de naturaleza tímida. Es vocablo de origen desconocido, y según regiones, lenguas y dialectos, puede referirse también al milano, al alimoche o quebrantahuesos, aunque en Lanzahíta, y en general en todo el valle del Tiétar, “abanto” sigue siendo la denominación popular solamente del buitre, tanto del leonado como del negro². La voz simple se halla documentada desde el siglo XIII y se registra como forma toponímica, entre otros lugares, en el nombre de *Abanto* (?), población de la costa vizcaína, en el monte *Abantos* próximo al pueblo abulense de Peguerinos y del madrileño de San Lorenzo de El Escorial, y por último, en la laguna soriana de *Abanto*³.

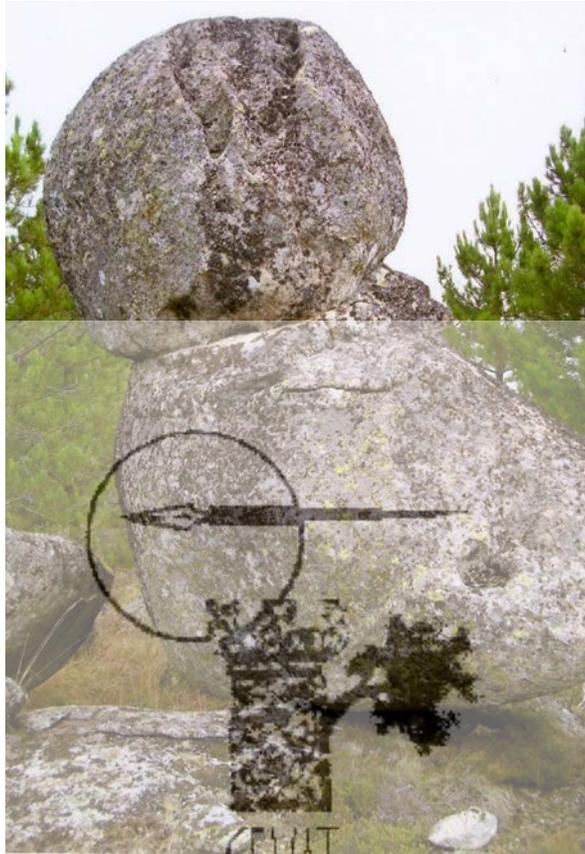
Cabe reseñar asimismo la voz de *Malcapiello*, modernamente *Malcapillo*, el monte vecino a La Abantera, en la divisoria de Lanzahíta y Pedro Bernardo, del derivado diminutivo latino “capellus”, ‘gorro, tocado o vestidura que cubre la cabeza’ y que tal vez pueda referirse al ídolo hallado, como luego veremos, en la entrada del muy cercano hábitat de La Abantera, y que va cubierto con un bonete a modo de “capellus”⁴.

Toda esta meseta que se extiende en la cumbre del monte Abantera está ocupada en la parte Sur/Este, por lo que a nuestro juicio consideramos que pudiera tratarse de un asentamiento humano “protovetón”. En toda esta superficie, cubierta en la actualidad por un manto de gramíneas, destacan los canchales y domos graníticos de exhumación por erosión, con bloques graníticos partidos o fracturados (posiblemente por gelifración), piedras caballerías y “tors”.

2. Sobre la difusión de la voz *abanto* ‘buitre’ en el Tiétar abulense y su entorno: CHAVARRÍA VARGAS, J. A. (2008), pp. 92-93.

3. Sobre *El Auantera* (luego *La Abantera*), su presencia en fuentes medievales y etimología: CHAVARRÍA VARGAS (1999), p. 40; (2004), p. 80; (2008), pp. 92-93, donde el autor documenta otro toponímico *Labantera* (La Adrada), sin localización ni huella visible en las fuentes cartográficas conocidas.

4. La propuesta etimológica presentada por J. A. Chavarría Vargas en algunas de sus publicaciones es la siguiente. *Malcapiello* (monoptongado en *Malcapillo*, la forma moderna vigente) se compondría de la forma antepuesta *Mal* (más lógicamente del adverbio y adjetivo latino **male/malum** ‘mal, malo’, aunque no puede descartarse un radical prerromano **mal-** con el valor de ‘piedra, roca, peña, picacho’, así como en *Malredondo*, *Maltravieso*, *Malfurado*, *Maladeta*, *Malatosquer*, etc.), seguida de la forma diptongada del latín **capellu(m)** > *capiello* ‘vestidura de la cabeza, capucha, capillo, capirote, etc.’, que aquí pudo referirse, en uso figurado, a un accidente orográfico, elevado en su cima y puntiagudo, a modo del *capiello* que cubre la cabeza. CHAVARRÍA VARGAS, J. A. (1999), pp. 47-48; (2004), pp. 80-81.



Piedra caballera con entalladuras (Fotografía: D. Martino Pérez)

Sobre todos estos afloramientos graníticos (solamente en la parte ocupada por el poblado y no así en la parte Oeste) están talladas las pilas (Pot holes) o marmitas de gigante, algunas de ellas con canalillos de intercomunicación entre las mismas, de innegable significado cultural, por donde discurriría el líquido sobrante. La interpretación del significado de estas pilas o cazoletas, unidas a veces por los referidos canalillos, resulta problemática en cuanto a su funcionalidad. Investigadores como C. de Mergelina apuntaban que estas pilas talladas en las rocas acaso hubiera que relacionarlas con la práctica de ritos funerarios de sentido sagrado, donde se celebrarían ciertos ritos y donde el agua ejercería protagonismo religioso, o que también pudieran ser empleadas para usos tan prosaicos como el prensado de frutos, sin descartar su función como recipientes de agua para ganados y aves domesticadas.



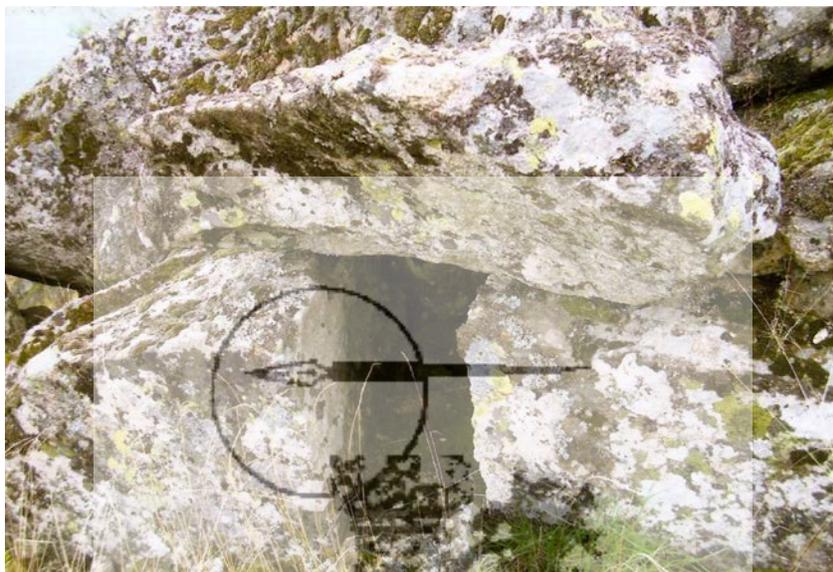
Cazoletas 1 (Fotografía: D. Martino Pérez)

Destacamos la particularidad de que en alguna de las rocas hemos constatado la existencia de una serie de pequeños orificios o entalladuras en sus lados verticales, cuyo diámetro oscila entre los 20 ó 30 cm y que a nuestro juicio pudieran haber tenido la misión de encaje de postes para ciertas estructuras cubiertas.



Cazoletas 2 (Fuente: D. Martino Pérez)

En el extremo oeste del poblado es visible una habitación o recinto cuadrangular con puerta enmarcada por grandes dinteles y cubierta su estructura por grandes piedras dolménicas, descartando por ello que pudiese ser un refugio moderno de pastores o cabreros.



Habitación dolménica (Fotografía: D. Martino Pérez)

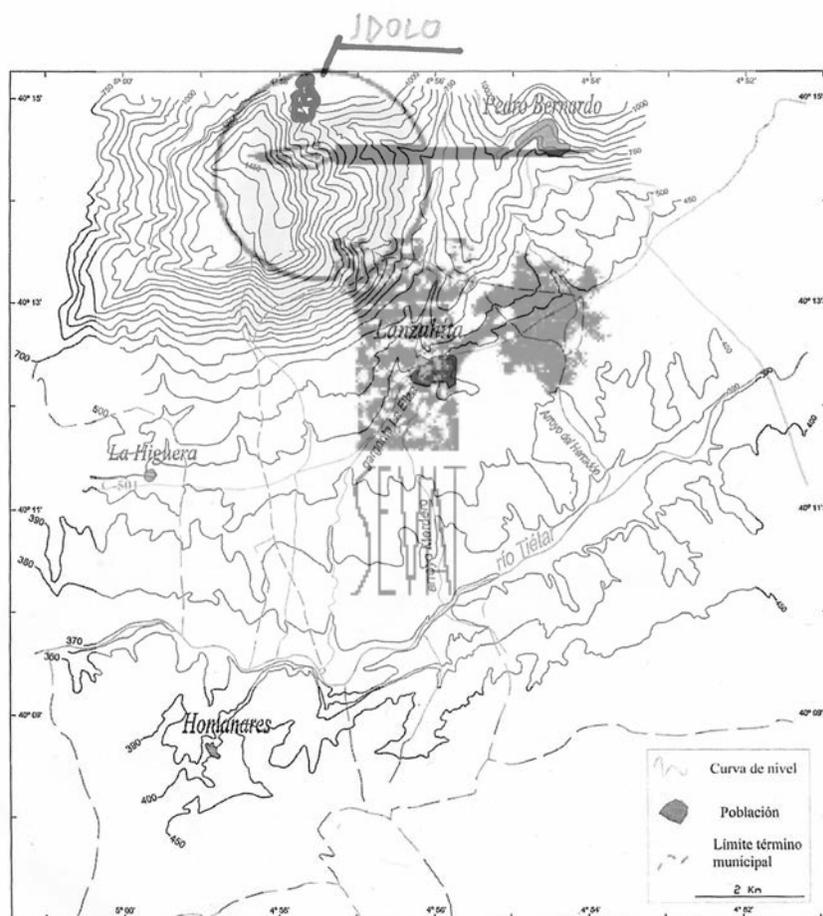
Por toda esta misma zona y área existen restos pétreos circulares a ras de suelo, restos pertenecientes indudablemente a las viviendas o chozas del hábitat. Estos restos apenas afloran al nivel actual de hierbas y humus vegetal del suelo, por lo que se hace difícil de distinguir entre las piedras caídas y los “agaújos” de los escasos pinos que lo pueblan.

Hemos recogido también en superficie un escaso y poco significativo conjunto de cerámica perteneciente a pequeños vasos, cuencos y catinos, muy rodados y desgastados por la lluvia y las inclemencias del tiempo, de escasa cocción y degradantes a base de mica, idénticas a las halladas en abundancia en la vega de Lanzahíta, concretamente en el paraje conocido como “El Robledo” de Lanzahíta, dadas a ya a conocer y estudiadas previamente⁵.

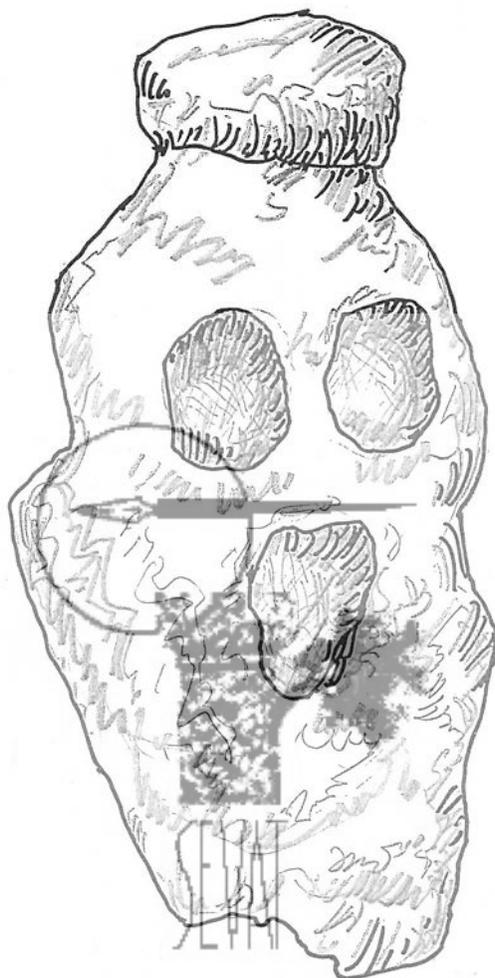
5. GONZÁLEZ MUÑOZ, J. M^o, CHAVARRÍA VARGAS, J. A. y LÓPEZ SAÉZ, J. A., Eds, (2004). *Lanzahíta (Ávila). Historia, naturaleza y tradiciones*, Ayuntamiento de Lanzahíta/Sociedad de Estudios del Valle del Tiétar (SEVAT), Madrid, pp 41-47.

Ídolo

A la entrada del asentamiento por la senda de más fácil acceso, al Norte del mismo, lo primero que nos encontramos, a nuestro entender, es la consabida área ritual o “nemetón”, representado, como es habitual en todos los castros por nosotros descubiertos, por una figura antropomorfa o “ídolo oculado”, tallada en un bloque apaisado elipsoidal de granito, troncocónico y redondeado en la base. Este ídolo, pues de ello se trata sin lugar a dudas, carece de extremidades y cuerpo, estando solamente representado el rostro o cara, donde están tallados los ojos y la boca abierta en mueca de grito o espanto.



Mapa topográfico del monte de La Abantera y situación del hábitat “protovettón”. (Fuente: González Muñoz, J. M^a, Chavaria Vargas y López Sáez, J. A., Eds. (2004), p. 4)



Dibujo de la figura del ídolo antropomorfo (D. Martino Pérez)

Cubre la cabeza, al igual que los ya estudiados del castro de La Pinosa (Mijares) y el vecino y más cercano de Las Chozas (Mombeltrán), con un bonete o “capellus” exento y bien diferenciado del resto del bloque. Pertenecen estos ídolos a los conocidos y estudiados “ídolos oculados” frecuentes en la Cultura Megalítica del Occidente peninsular y que perduran, tallados bien en rocas o sobre pizarras, durante toda la Edad del Bronce I y II. Estas piezas se caracterizan por ofrecer exclusivamente una representación de tipo antropomorfo esquemático, cara completa con ojos y boca muy definidos y realizados. Todas ellas presentan un “bonete”, “diadema” o “capellus” sobre la cabeza, estando estas grabaciones realizadas con fuertes trazos, obtenidos tal vez con cincel metálico.



Ídolo tumbado o abatido (Fotografía: D. Martino Pérez)

A pesar de que en la actualidad esta pieza se halla abatida en tierra, podemos asegurar que su posición original sería hincada en el suelo y como las dos precedentes (Pinosa y Chozas) orientada a saliente, donde los primeros rayos del sol en el solsticio de verano incidirían directamente sobre ella.

También constatamos la situación y similitud de estos santuarios, esto es, los tres se encuentran en terreno periférico, junto o a poca distancia del perímetro

del poblado, por lo que constituirían recintos sagrados de protección del asentamiento y albergarían a la vez ciertos cultos que requerían una cierta reserva y distancia del mismo. La dispersión de estos ídolos nos confirma su interrelación y su mismo significado cultural y religioso en los tres poblados estudiados hasta ahora⁶.

Conclusiones

Desde la perspectiva del estudio de los tres santuarios y poblados conocidos, nos atreveríamos a encuadrarlos en el mismo periodo cultural, esto es, en un periodo que abarcaría un amplio abanico de datación, *antem* y *post quem*, representadas ambas por las tradicionales fases del Bronce Antiguo (2250-1650 a. C) y Bronce Medio (1650-1200 a. C). Pero, dado que ninguno de estos poblados o posibles hábitats de esta cultura que venimos denominado “Cultura de las Pilas e Ídolos Oculados”, ha sido excavado oficialmente, los autores nos hallamos dispuestos a considerar cambios de datación e incluso de las culturas por nosotros investigadas, dejando la puerta abierta a futuras investigaciones, aunque no por ello dejamos de hacer hincapié en la secuencia continua y continuada de estos descubrimientos en y por todo el valle del Tiétar abulense.

Bibliografía

- BENITO DEL REY, L. y GRANDE DEL RÍO, R. (2000), *Santuarios rupestres prehistóricos en el centro-oeste de España*, Salamanca.
- CHAVARRÍA VARGAS, J. A. (1999), *Toponimia del Alto Tiétar (Ávila/Toledo) en el Libro de la Montería de Alfonso XI*, Serie Monografías SEVAT, nº 2, Sociedad de Estudios del Valle del Tiétar (SEVAT), Madrid.
- CHAVARRÍA VARGAS, J. A. (2004), “Lanzahíta medieval: historia y toponimia”, en GONZÁLEZ MUÑOZ, J. M^a, CHAVARRÍA VARGAS, J. A. y LÓPEZ SÁEZ, J. A., Eds. (2004), pp. 75-92.
- CHAVARRÍA VARGAS, J. A. (2008), “Notas de zoonimia abulense (II): nombres de aves en el Valle del Tiétar”, *Trasierra*, nº 7, pp. 89-113.
- GONZÁLEZ MUÑOZ, J. M^a, CHAVARRÍA VARGAS, J. A y LÓPEZ SÁEZ, J. A., Eds. (2004), *Lanzahíta (Ávila). Historia, naturaleza y tradiciones*, Ayuntamiento de Lanzahíta/Sociedad de Estudios del Valle del Tiétar (SEVAT), Madrid.
- GONZÁLEZ, P, LLUL V. y RICH, R. (1992), *Arqueología de Europa, 2250-1200 a. C. Una introducción a la Edad del Bronce*. Ed. Síntesis, Madrid.
- JAMES, P. (1993), *Siglos de oscuridad. Desafío a la cronología tradicional del mundo antiguo*, Ed. Crítica, Barcelona.
- LM (ed. 1992), ALFONSO XI, *Libro de la Montería*, estudio y edición crítica por María Isabel Montoya Ramírez, Publicaciones de la Cátedra de Historia

6. Para La Pinosa (Mijares) y Las Chozas (Mombeltrán): MARTINO PÉREZ, D. (2007); MARTINO PÉREZ, D. y SÁNCHEZ SÁNCHEZ, J. L. (2014-2015).

de la Lengua Española (Series Philologica), Universidad de Granada, Granada.
MARTINO PÉREZ, D. (2007), “Necrópolis, área ritual, ustrinum, ídolo y santuario del castro vettón ‘La Pinosa’ de Mijares (Ávila)”, *Trasierra*, nº 6, pp. 235-248.

MARTINO PÉREZ, D. y SÁNCHEZ SÁNCHEZ, J. L (2014-2015), “Tres nuevos hallazgos arqueológicos en el valle del Tiétar (Ávila)”, *Trasierra*, nº 11, pp. 175-187

RUIZ- GÁLVEZ PRIEGO, M (1994), *La Europa Atlántica en la Edad del Bronce*, Edit. Crítica, Barcelona.

VV.AA. (2007), *Historia de España*, dirigida por John Lynch, Tomo I: *La Prehistoria*, El País, Madrid.

